

Los que se sintieron ayer perdidos fueron las personas sin discapacidad. Un guión escrito sólo en 'braille', una intervención en lengua de signos o un espeso ruido de fondo. El Cermin animó así a entender la importancia de la accesibilidad universal

La mejor pedagogía, ponerse en su piel

AINHOA PIUDO Pamplona

SOFÍA de Esteban nació sorda y los signos son su lengua materna. Normalmente es ella la que se encuentra con dificultades cuando no tiene enfrente a alguien que domine ese código, pero ayer, cuando ella tomó la palabra, quienes no entendían nada eran los demás. Humberto Pérez de Leiva tiene diabetes tipo 1 desde hace 25 años, pero ayer lo explicó sin mencionar esa palabra y con unos términos médicos tan especializados, que pocos en la sala conseguían comprender qué le ocurría: es lo que le sucede con frecuencia a Vanesa Alonso, a quien su discapacidad cognitiva le impide a veces "entender el mundo". Yaiza Iñigo de Eulate tiene una sordera profunda bilateral y oye gracias a los implantes cocleares, pero el sonido le llega en muchas ocasiones con un perturbador ruido de fondo. El mismo que pudieron escuchar ayer los demás sólo unos segundos, que se hicieron eternos y muy incómodos.

Lo que ayer propuso el Cermin (Comité de Entidades de Representantes de Personas con Discapacidad), que pospuso la celebración del Día Internacional de la



Asistentes a la jornada celebrada en el palacio de Condestable de Pamplona.

CALLEJA

Discapacidad (3 de diciembre), era un simple ejercicio para ponerse en la piel de los demás. Porque creen que avanzar hacia una sociedad accesible para todos es un imperativo moral (además de

legal, aunque se incumpla sistemáticamente), pero también son conscientes de que pasa por "germinar empatía". "Porque hasta que no estamos en su situación, no terminamos de ser conscien-

tes de las dificultades y barreras a las que se tienen que enfrentar", expresó la presidenta de Cermin, Mari Luz Sanz.

El acto tuvo lugar en el Palacio Condestable de Pamplona y seis

personas con distintos tipos de discapacidad compartieron sus experiencias. Además de las cuatro mencionadas antes, participaron Iñigo Juango, con ceguera parcial desde nacimiento, y Juan Luis García, que tiene una parálisis de la parte izquierda de su cuerpo, "desde la oreja hasta el pie". Cada cual tiene vivencias distintas, pero sí hay una lección que extraer: adaptar los espacios e implementar los apoyos necesarios cambia sus vidas por completo. Bucles magnéticos, megafonía que anuncia el turno o la parada del autobús, paneles de lectura fácil, etc. Más allá, piden "visibilidad" y "reconocimiento".

Desde Cermin, anunciaron que seguirán "siendo beligerantes" porque es una cuestión "de derechos humanos". "Ya no nos valen promesas, queremos realidades", dijo la presidenta. Por su parte, Inés Francés, directora de la Agencia de Autonomía y Desarrollo de las Personas, admitió que el desarrollo de la nueva Ley de Accesibilidad "va más despacio" y que requiere "inversión", además de reconocer públicamente "los esfuerzos de sensibilización" que desempeñan las asociaciones que integran el Cermin. Asistió también la presidenta del Parlamento, Ainhoa Aznárez.